



## 9 Teoría del Resumen

Presentamos a continuación algunas de las características que, a nuestro juicio, debe poseer un resumen; características que más adelante iremos justificando ampliamente.

- 5 § *Extensión proporcionada* -es decir, que la extensión del resumen no ha de ser ni demasiado grande ni demasiado pequeña en relación con el texto de procedencia-. Aun cuando el nivel de retoricismo o de conceptuosidad con que está concebido un texto es uno de los principales factores que influye en la extensión del resumen del mismo, proponemos, como simple hipótesis - que habrá que confirmar o desechar, a la vista del
- 10 texto original -, que la extensión del resumen oscile en torno al 25% en relación con la del original del cual procede.
- § *Compatibilidad entre brevedad y claridad*. El resumen ha de ser, a la vez, breve -o sea, de corta extensión- y claro -es decir, inteligible, fácil de comprender-. Brevedad y claridad pueden alcanzarse empleando el léxico con la propiedad y precisión debidas, recurriendo a una sintaxis en la que predomine la parataxis -coordinación- sobre la hipotaxis -subordinación-, y condensando -cuando sea posible- varios párrafos del original en uno solo, lo que implica el empleo del punto y seguido con preferencia al punto y aparte.
- 15 § *Objetividad, incompatible con interpretaciones subjetivas de la información*. Aunque el resumen se efectúa siempre desde una perspectiva personal que, en último término, es la responsable de la selección de la información, nunca debe traicionarse en él, con valoraciones subjetivas, el mensaje del texto original o la intención última del autor al escribirlo.
- 20 § *Exclusión de informaciones complementarias que no figuran recogidas en el original*. Debe evitarse la incorporación al resumen de nuevas ideas que presuntamente enriquecerían la información ofrecida por el texto original, porque ello supondría una grave alteración de aquél, que incluso podría desvirtuar gravemente su sentido.
- 25 § *Empleo de medios lingüísticos expresivos de carácter personal, capaces de configurar un estilo propio*. El resumen se efectuará empleando los propios medios de expresión lingüística, y no los usados por el autor del original, cuyo estilo ha de evitarse, además, "reproducir", en beneficio de un estilo personal propio.
- 30 § *Estructura perfectamente vertebrada que garantice la coherencia y cohesión interna*. Puesto que el resumen es un nuevo texto independiente del original del que procede - aun cuando haya de remitir a él fácilmente-, ha de poseer una estructura interna propia que relacione coherentemente sus diferentes partes y manifieste su carácter unitario.
- 35 *Expresión gramaticalmente correcta*. En todo momento el resumen ha de resultar correcto desde el punto de vista gramatical; y la necesaria concisión -brevedad y economía de medios en el modo de expresar las ideas con exactitud- en modo alguno ha de lograrse violentando la sintaxis o envileciendo la expresión.

### 40 9.1 La extensión de un resumen

Las dimensiones de un resumen dependen, en buena medida, de la naturaleza del texto de referencia. Y así, por ejemplo, un texto puede resultar excesivamente largo no por la riqueza de las ideas que contiene -que pueden ser muy pocas-, sino por la retórica con que están desarrolladas; y, a la inversa, con poca extensión, un texto puede albergar un cúmulo de



ideas relevantes. De igual manera, un original puede presentar una significativa división en párrafos -cada uno de los cuales serviría para expresar una idea completa-, o bien puede prescindir de los puntos y aparte, en busca de una mayor concatenación lógica de las ideas; circunstancias que, de alguna forma, podrían afectar también a la extensión -mayor o menor- del resumen.

Pero, en cualquier caso, y sin entrar a considerar otros factores de tipo sintáctico y estilístico que condicionan la redacción del texto original, la extensión "idónea" de un resumen podría oscilar entre un veinte y un treinta por ciento de la del texto de referencia. Y así, por ejemplo, para un original de 40 líneas, el resumen puede alcanzar las 10 líneas -entre 8 y 12-; y para un original de 60 líneas, el resumen puede oscilar en torno a las 15 líneas -entre 12 y 18-. Esta forma de "calcular" la extensión de un resumen tiene la consideración de mera hipótesis -que habrá de ser confirmada o rechazada con el texto original a la vista-, pero ayuda a eliminar el riesgo de convertir el resumen en una simple paráfrasis del original o, por el contrario, en unas cuantas líneas -no siempre coherentes- que mutilan la información esencial y que, por no remitir al texto original, no podrían ser entendidas por un lector que lo desconociera.

Sea como fuere, ha de tenerse presente, que la disminución de palabras que con respecto al original implica todo resumen no debe afectar al contenido significativo de aquél, sino tan solo a las ideas accesorias; pero, también, que debe evitarse caer en la palabrería vana efectuando una paráfrasis hueca del texto, amplificación contraria a la propia esencia del,

## 9.2 Texto de Camilo José Cela. "Taracena y sus gentes"

<p><b>Taracena, pueblo agrícola</b></p>	<p>Taracena es un pueblo de adobes (1), un pueblo de color gris claro, ceniciento; un pueblo que parece cubierto de polvo, un polvo finísimo, delicado, como el de los libros que llevan varios años durmiendo en la estantería, sin que nadie los toque, sin que nadie los moleste. El viajero recuerda a Taracena deshabitado (2). No se ve un alma. Bajo el calor de las cuatro de la tarde, sólo un niño juega, desganadamente, con unos huesos de albaricoque. Un carro de mulas -la larga lanza sobre el suelo- se tuesta en medio de una plazuela (3). Unas gallinas pican en unos montones de estiércol. Sobre la fachada de una casa, unas camisas muy lavadas, unas camisas tiesas, rígidas, que parecen de cartón, brillan como la nieve (4).</p> <p>El viajero habla con la tabernera. - ¿Hay agua en el pueblo, señora?</p>
<p><b>Abundancia y calidad del agua</b></p>	<p>- Sí, señor, mucho agua. Y muy buena. Aquí tenemos la misma agua que en la capital. Y toda la que queremos (5). El viajero sale de nuevo al camino; como es el primer día lleva las piernas algo torpes y cansadas. La tabernera se asoma a la puerta, a despedirlo.</p>
<p><b>Afabilidad</b></p>	<p>- Adiós, que tenga usted suerte. ¿Va usted a Zaragoza? - Adiós, señora, muchas gracias. No, le aseguro que no voy a Zaragoza.</p> <p>El viajero piensa en la despedida de los hombres que van de camino, que es un poco la despedida a las gentes a las que ya no se volverá a ver jamás.</p>
<p><b>Demostración de afecto entrañable</b></p>	<p>El adiós, que tenga usted suerte, que dice la campesina, o la tabernera, o la arriera, o la pastora (6), es una despedida para siempre, una despedida para toda la vida, una despedida llena, aun sin saberlo, de dolor: un adiós, que tenga usted suerte, en el que se</p>



	ponen el alma y los cinco sentidos (7).
--	---

### 9.3 Apoyo léxico

§ **Adobe.**

5

Masa de barro mezclado a veces con paja, moldeado en forma de ladrillo y secado al aire, que se emplea en la construcción de paredes o muros.

§ **Ceniciento.**

De color de ceniza, gris claro.

§ **Lanza.**

10

Vara de madera que va unida por uno de sus extremos a la parte delantera de un carro y sirve para darle dirección. A sus lados se colocan las caballerías que han de hacer de tiro.

§ **Arriera.**

La que lleva bestias de carga de un lugar a otro.

§ **Poner los cinco sentidos.**

15

Dedicarle extraordinaria atención a una persona o cosa; y también, profesarle entrañable afecto o singular estimación.

### 9.4 Notas "de contexto"

a. Son los adobes empleados en la construcción de los muros de las casas los que proporcionan a Taracena un color gris claro; y, puesto que es un pueblo de adobes, parece cubierto de un polvo finísimo.

20

b. A las cuatro de la tarde, cuando el viajero llega a Taracena, no encuentra a nadie en las calles. El niño que juega con unos huesos de albaricoque y el carro de mulas en la plazuela subrayan una sensación de silencio y soledad.

c. Cela recurre al lenguaje metafórico para expresar que el sol de las cuatro de la tarde quema hasta el extremo de tostar el carro de mulas que hay en la plazuela, como si éste se encontrara en un horno.

25

d. Las camisas han sido bien lavadas, y con agua blanda -no calcárea-, por lo que presentan una singular blancura. No obstante, el sol es tan fuerte que ha resecado el tejido y las ha dejado duras y ásperas como cartones.

30

e. La tabernera expresa su satisfacción por la calidad del agua -que es la misma de la capital- y por su abundancia. Taracena posee, pues, agricultura "de regadío".

f. Taracena es un pueblo de carácter agropecuario. El viajero, al referirse a los habitantes del lugar, habla de un carro de mulas, de estiércol, de una campesina, una arriera y una pastora; y, por otra parte, sería impensable un pueblo hecho de adobes que no fuera un pueblo de labriegos.

35

g. Ese *adiós, que tenga usted suerte*, "en el que se ponen el alma y los cinco sentidos" es una despedida a las gentes que, por estar de paso en Taracena, no se espera volver a ver. Es el mismo adiós dolorido, pero afable, con que la tabernera se despide del viajero.



## 9.5 Resumen del texto de Cela

Cela recalca en Taracena, pueblo con casas de adobe y abundante agua, y tiene ocasión de comprobar la afabilidad de sus gentes -dedicadas a trabajos agropecuarios- con cuantos ocasionales viajeros les visitan.

## 5 9.6 Comentario explicativo del resumen

El resumen se ha efectuado desde el tema del texto: *el carácter agrícola de Taracena y la afabilidad* de sus gentes; y para expresar dicho tema, Cela ha reunido los elementos del asunto: las casas de adobe, un carro de mulas, los montones de estiércol, la abundancia de agua, y los trabajos agrícolas y ganaderos que desempeñan las mujeres -campesina, arriera, pastora- son elementos argumentales de que se vale Cela para mostrarnos ese *carácter agrícola* -agropecuario, más bien-, de Taracena. Y "el adiós, que tenga usted suerte" con el que los habitantes de Taracena se despiden de las gentes que, por estar de paso, ya no se espera volver a ver más -un adiós dolorido "en el que se ponen el alma y los cinco sentidos"- es otro rasgo episódico que ha elegido Cela para poner de manifiesto que las gentes de Taracena son *afables y cordiales*.

## 9.7 Comentario explicativo del resumen

*Localización del texto.* El texto reproducido es un fragmento del capítulo III ("Del Henares al Tajuña") del *Viaje a la Alcarria*<sup>1</sup>, obra perteneciente a un género en el que Cela se revela como un maestro excepcional: el libro de viajes<sup>2</sup>.

20 *Estructura del texto.* Tres partes conforman el texto. En la primera parte, descriptiva -que coincide con el primer párrafo-, Cela subraya el carácter agrícola de Taracena. La segunda parte del texto -la parte central- reproduce un diálogo de Cela con la tabernera, a través del cual conocemos no sólo la existencia de agua en cantidad -tan necesaria para la agricultura-, sino también uno de los rasgos que mejor identifican a las gentes de Taracena -  
25 y al que Cela prestará atención en la tercera parte del texto-: la afabilidad. Y, en efecto, la tercera parte del texto -que coincide con el último párrafo-, de carácter narrativo, presenta a las mujeres del pueblo -la campesina, la lavandera, la arriera, la pastora...- exhibiendo cordialidad a raudales hacia los viajeros que están de paso en Taracena -quizá camino de Zaragoza-: el "adiós, que tenga usted suerte, (...) en el que se ponen el alma y los cinco  
30 sentidos" sirve a estas sencillas gentes para expresar su despedida, dolorida pero afable, de aquellos a quienes no se volverá a ver jamás.

La parte central del texto sirve, pues, de unión entre las otras dos. El diálogo con la tabernera pone de manifiesto que Taracena dispone de cuanta agua pudiera necesitar para uso doméstico y para el riego de los campos -imperiosa necesidad en un pueblo agrícola que cuenta con frutales; recordemos que, bajo el calor de la tarde, Cela encuentra a un niño  
35 jugando desganadamente con unos *huesos de albaricoque*-; pero también revela, a través de ese "adiós, que tenga usted suerte" -con que la tabernera se despide de Cela- la afabilidad de que dan muestra los habitantes de Taracena.

<sup>1</sup> Citamos por la edición de José María Pozuelo Yvancos. Editorial Espasa-Calpe. Colección Austral, A-131; págs. 97-98.

<sup>2</sup> Cela inicia los libros de viajes con *Viaje a la Alcarria* (1948). A este libro siguen *Del Miño al Bidasoa* (1952), *Primer viaje andaluz* (1959), *Viaje al Pirineo de Lérida* (1996), etc.; libros que, a pesar de su carácter documental, no están exentos de virtuosismo estilístico.



La estructura del texto podría, por tanto, esquematizarse de la siguiente manera:

<i>Primera parte</i> Descripción: Taracena, pueblo agrícola.	Paisaje
<i>Segunda parte</i> Diálogo entre Cela y la tabernera: abundancia y calidad del agua de Taracena.  Afabilidad de las gentes de Taracena.	Taracena, pueblo agrícola con gentes muy afables y cordiales.  "Paisanaje"
<i>Tercera parte</i> Narración: demostración del afecto entrañable de las gentes de Taracena a los ocasionales viajeros	

### 9.8 La "técnica narrativa" empleada por Cela

5 Cela elige la tercera persona narrativa -y no la primera, como suele ser habitual en los libros de viajes-, y utiliza como tiempo verbal el presente -haciendo coincidir tiempo de lo narrado con tiempo del narrador-, con lo que logra un objetivismo narrativo indiscutible que es, no obstante, compatible con un cierto lirismo. En efecto, junto a la impresión de realismo objetivista que proporcionan frases como "El viajero recuerda a Taracena deshabitado.", "El viajero habla con la tabernera.", "El viajero sale de nuevo al camino;", "El viajero piensa en la despedida de los hombres que van de camino,", el lirismo asoma en imágenes poéticas: así, 10 la comparación del polvo ceniciento que envuelve a Taracena con "el de los libros que llevan varios años durmiendo en la estantería, sin que nadie los toque, sin que nadie los moleste." Este lirismo es aún más evidente cuando aflora la melancólica tristeza con que las mujeres de Taracena se despiden de los hombres que van de camino con un "adiós, que tenga usted suerte, en el que se ponen el alma y los cinco sentidos".

15 Y, engastada en la sobria narración objetivadora, la enorme expresividad de unas frases de extraordinarios efectos rítmicos -que acrecientan el lirismo-, obtenidos por medio de estructuras paralelísticas de dos elementos: "(...) como el de los libros que llevan varios años durmiendo en la estantería, *sin que nadie los toque* (1), *sin que nadie los moleste* (2)."; "(...) es una despedida para siempre (1), una despedida para toda la vida (2)". Y gran relieve rítmico aportan a la frase, asimismo, las series de dos adjetivos: "un pueblo de color gris claro, ceniciento"; "un polvo finísimo, delicado"; "unas camisas tiesas, rígidas"; "piernas algo torpes y cansadas".

25 Sin duda, nos hallamos ante un ejemplo de la mejor prosa castellana de nuestro siglo -la del Viaje a la Alcarria-; prosa aparentemente fácil -el lector tiene la impresión de estar ante el lenguaje corriente-; pero esta sencillez es el resultado de la más exigente elaboración literaria, con la que se ha logrado una alta capacidad de expresión artística.

#### Fuente

[http://www.profes.net/newweb/len/apieaula2.asp?id\\_contenido=34236](http://www.profes.net/newweb/len/apieaula2.asp?id_contenido=34236)